



# El Grito de Guerra

Contra todo mal

Abba, Padre —clamó—, todo es posible para ti. Te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía  
(Marcos 14:36 - NTV)

# El Grito de Guerra

Año 98 - N°1564

Órgano Oficial del Ejército de Salvación

## Fundadores

William y Catherine Booth

## General

Lyndon Buckingham

## Líderes Territoriales

Coroneles Luz y Alex Nesterenko

## Secretario en Jefe

Tte. Coronel Pedro Sánchez

## Territorio Oeste de Sudamérica

Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

## Correo electrónico

[saw.jefatura@saw.salvationarmy.org](mailto:saw.jefatura@saw.salvationarmy.org)

## Sitio Web

[www.salvacionistas.org](http://www.salvacionistas.org)



El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana universal.

Su mensaje está basado en la Biblia. Su ministerio está motivado por su amor a Dios. Su misión es predicar el Evangelio del Señor Jesucristo y suplir las necesidades humanas en Su nombre, sin ningún tipo de discriminación.

## EN ESTA EDICIÓN

- DEL HUERTO A LA TUMBA VACIA pág. 4
- SACRIFICIO QUE NOS ABRIÓ EL CAMINO pág. 10
- PASCUA DE RESURRECCIÓN:  
CELEBRACIÓN DE VIDA Y NO UNA  
TRADICIÓN pág. 12
- CÓMO LA RESURRECCIÓN NOS LIBRA  
DEL MIEDO A LA MUERTE pág. 14
- POR QUÉ ES IMPORTANTE LA  
RESURRECCIÓN DE JESÚS pág. 16
- QUÉ SIGNIFICA NACER DE NUEVO EN  
CRISTO pág. 19
- CONCIENCIACIÓN SOBRE EL MALTRATO  
INFANTIL pág. 21

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

[saw.jefatura@saw.salvationarmy.org](mailto:saw.jefatura@saw.salvationarmy.org)



# EDITORIAL

Imagínese por un momento a un grupo de hombres y mujeres encerrados en una habitación, con las puertas cerradas por miedo. Temen lo que el futuro les pueda deparar, pues su líder ha muerto y con él pareciera haberse esfumado toda esperanza. Sin embargo, en un instante, todo cambia: Jesús resucitado se presenta en medio de ellos, y en lugar de temor, ahora hay gozo; en lugar de desesperanza, hay una nueva misión.

Este relato de los discípulos en Juan 20:19-22 ilustra una verdad profunda: la resurrección de Jesús no es solo un evento histórico, sino una transformación real que cambia el miedo por confianza y la muerte por vida. A diferencia de otras religiones, donde los líderes y profetas mueren y su enseñanza queda como legado, el cristianismo se fundamenta en un hecho único: su líder venció la muerte. No seguimos solo ideas o principios morales, sino a un Salvador vivo.

El miedo a la muerte y la incertidumbre del futuro han atormentado a la humanidad por siglos. Basta ver cómo la sociedad busca evadir el tema con entretenimiento, tecnología o logros personales. Sin embargo, la resurrección de Jesús nos ofrece una respuesta concreta: la muerte no tiene la última palabra. Como escribió el apóstol Pablo: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?" (1 Corintios 15:55).

Cristo venció la muerte y, con ello, nos liberó del temor.

Pero la resurrección no es solo algo que recordamos una vez al año en Semana Santa. No es una tradición que conmemoramos con ceremonias y reuniones especiales; es una realidad que debe marcar nuestra vida cada día. Así como un cumpleaños celebra la vida de una persona, la resurrección debe celebrarse con una vida transformada. Cada mañana es una oportunidad para recordar que servimos a un Dios vivo y que nuestra fe no es en vano.

Jesús mismo enseñó que su resurrección es también la puerta para que experimentemos un nuevo nacimiento. "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3). Su victoria sobre la muerte no es solo un hecho externo, sino un llamado personal a vivir en novedad de vida. Como una semilla que muere para dar fruto, nuestra vieja naturaleza debe ser entregada a Dios para que podamos experimentar su poder transformador.

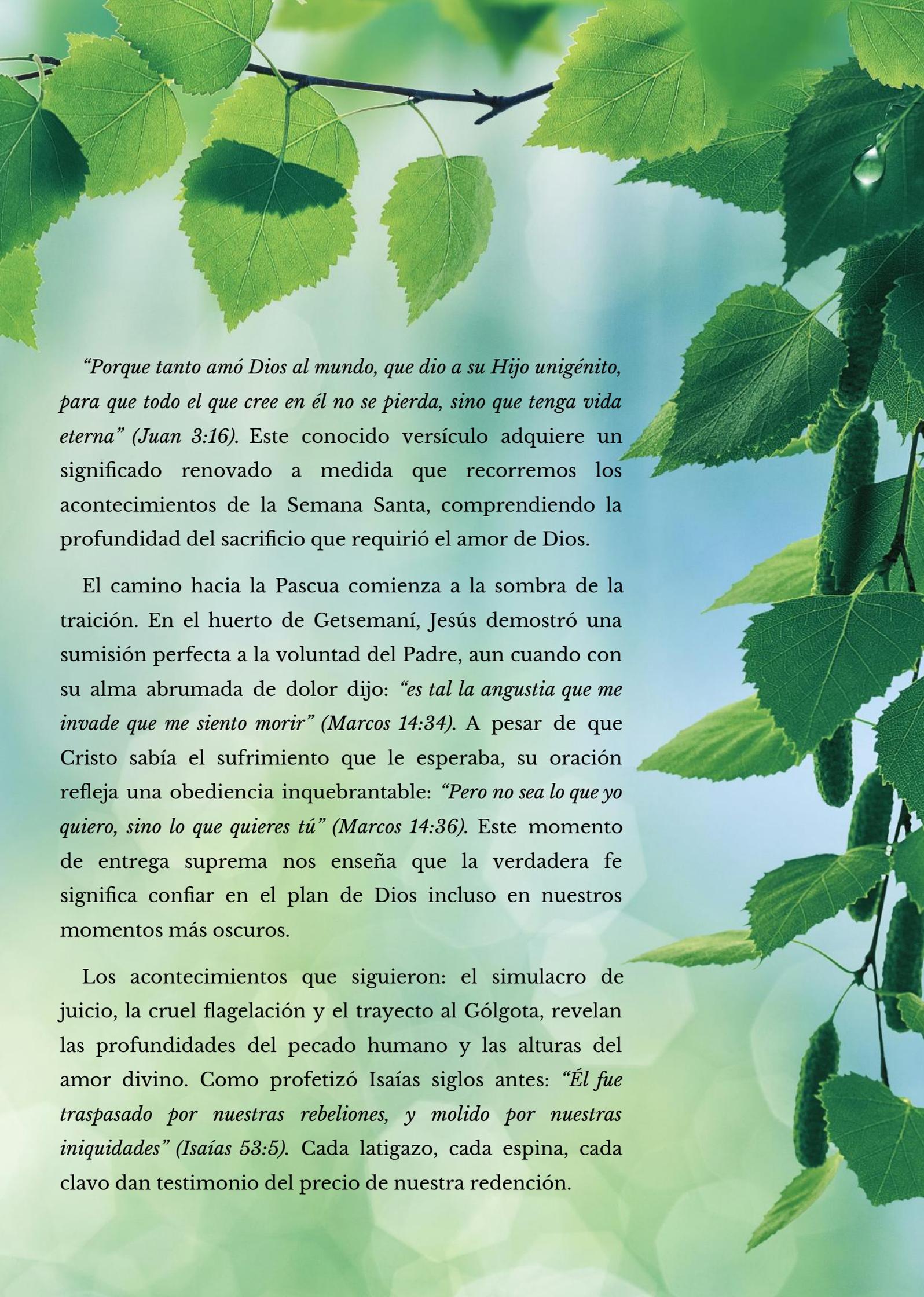
En este tiempo de celebración, preguntémonos: ¿Vivimos realmente como personas que han sido resucitadas con Cristo? Que la resurrección no sea solo un evento pasado, sino una verdad que nos impulse a vivir sin miedo, con gozo y en plenitud, cada día.



Lyndon Buckingham  
General

# DEL HUERTO A LA TUMBA VACÍA

Desde el huerto de Getsemaní hasta la tumba vacía, la Pascua representa el momento más insondable de la historia humana, es decir: el cumplimiento del plan redentor de Dios mediante la muerte y resurrección de Jesucristo. Al contemplar este tiempo santo, somos testigos de cómo el amor divino vence a la muerte misma, ofreciendo a la humanidad el mayor don imaginable: la salvación eterna por medio de nuestro Señor resucitado.



*“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Este conocido versículo adquiere un significado renovado a medida que recorremos los acontecimientos de la Semana Santa, comprendiendo la profundidad del sacrificio que requirió el amor de Dios.*

El camino hacia la Pascua comienza a la sombra de la traición. En el huerto de Getsemaní, Jesús demostró una sumisión perfecta a la voluntad del Padre, aun cuando con su alma abrumada de dolor dijo: *“es tal la angustia que me invade que me siento morir” (Marcos 14:34)*. A pesar de que Cristo sabía el sufrimiento que le esperaba, su oración refleja una obediencia inquebrantable: *“Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Marcos 14:36)*. Este momento de entrega suprema nos enseña que la verdadera fe significa confiar en el plan de Dios incluso en nuestros momentos más oscuros.

Los acontecimientos que siguieron: el simulacro de juicio, la cruel flagelación y el trayecto al Gólgota, revelan las profundidades del pecado humano y las alturas del amor divino. Como profetizó Isaías siglos antes: *“Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades” (Isaías 53:5)*. Cada latigazo, cada espina, cada clavo dan testimonio del precio de nuestra redención.

En el Calvario, somos testigos tanto del horror del pecado como de la maravilla de la gracia. La Cruz se sigue alzando como el símbolo supremo del amor sacrificial, donde el Hijo de Dios sin pecado, cargó con el peso de todas las transgresiones de la humanidad. *“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios”* (2 Corintios 5:21). Al declarar *“Consumado es”* (Juan 19:30 RVR60), Jesús cumplió todas las profecías, satisfizo la justicia divina y se constituyó en un puente sobre el abismo que separa al ser humano de Dios.

Pero la Cruz no es el final de la historia. Si la muerte de Cristo fuera el capítulo final, nuestra fe sería en vano. Como escribió Pablo: *“Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes”* (1 Corintios 15:14). La Resurrección lo transforma todo. Cuando María Magdalena y las demás mujeres se acercaron al sepulcro

el domingo por la mañana temprano, descubrieron el mayor milagro de la historia: la piedra había sido rodada y la muerte derrotada.

La proclama del ángel resuena a través de los siglos: *“No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo”* (Mateo 28:6).

Estas palabras cambiaron el curso de la historia humana y siguen transformando vidas en la actualidad. La Resurrección valida todas las afirmaciones que Jesús hizo sobre su identidad y su misión. Demuestra que es realmente el Hijo de Dios, con poder sobre la muerte misma. Como declara Romanos 1:4, *“fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección”*.

Las implicaciones de la Resurrección son profundas y personales. Porque Cristo vive, nosotros también viviremos. Su victoria se convierte en nuestra victoria, su vida en nuestra vida. *“Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de*

*La belleza de la Pascua no reside sólo en los acontecimientos históricos que conmemoramos, sino en su poder permanente para transformar las vidas de hoy. .*

*los que murieron” (1 Corintios 15:20). La Resurrección garantiza que la muerte ha perdido su aguijón y que la tumba ha sido derrotada. Servimos a un Salvador vivo que promete: “Porque yo vivo, también ustedes vivirán” (Juan 14:19).*

La mañana de Pascua inaugura una nueva creación. El poder que resucitó a Jesús de entre los muertos es el mismo que transforma hoy la vida de los creyentes. Como lo explica Pablo: *“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una la nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” (2 Corintios 5:17). La Resurrección no es un mero acontecimiento histórico que conmemorar: es una realidad presente que ofrece esperanza, propósito y vida nueva a todos los que creen.*

Esta victoria de Pascua va más allá de la salvación personal y alcanza un significado cósmico. La resurrección de Cristo inicia la restauración de toda la creación, cuando Dios comienza a hacer nuevas todas las cosas. La tumba vacía declara que el pecado, la muerte y Satanás son enemigos derrotados. Aunque todavía luchamos contra el mal en esta época, la guerra ha sido ganada de forma decisiva. Como proclama triunfalmente Pablo: *“¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Corintios 15:57).*

La Resurrección también empodera a los creyentes para el servicio cristiano. El mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos



habita en los creyentes, haciéndonos capaces de vivir victoriosamente y servir con eficacia. Que, como oró Pablo, podamos conocer *“cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos”* (Efesios 1:19-20).

El Cristo vivo nos encarga que compartamos esta buena noticia con un mundo que necesita desesperadamente esperanza. Las

mujeres que fueron al sepulcro recibieron del ángel el primer comisionamiento evangélico: *“Vayan pronto a decirles a sus discípulos: ‘Él se ha levantado de entre los muertos’”* (Mateo 28:7). Esa comisión se extiende a todos los creyentes de hoy. Somos testigos de su resurrección, llamados a proclamar el mensaje de Pascua a todos los rincones de la tierra.

En este tiempo de Pascua, alegrémonos en nuestro Señor resucitado, que ha vencido a la muerte y nos ha asegurado la salvación eterna. Abracemos el poder de su resurrección en nuestra vida cotidiana, permitiendo que su victoria transforme nuestras derrotas en triunfos. Al celebrar la tumba vacía, hagámonos eco de las palabras del antiguo saludo cristiano: *“¡Ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!”*

La belleza de la Pascua no reside sólo en los acontecimientos históricos que conmemoramos, sino en su poder permanente para transformar las vidas de hoy. Porque Él vive, podemos afrontar el mañana con



confianza, sabiendo que nada puede separarnos de su amor. Como dijo Pablo: *“En todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”* (Romanos 8:37).

Que esta Pascua llene nuestros corazones de una alegría renovada por nuestro Salvador resucitado, de una gratitud más profunda por su sacrificio y de un nuevo compromiso a su servicio. La tumba está vacía, la muerte ha sido vencida y Cristo reina victorioso. Esta es la gloria de la Pascua: no sólo un acontecimiento pasado, sino una realidad presente que nos ofrece

esperanza, propósito y vida eterna a todos los que creen en el Señor resucitado.

Y ahora, que *“el Dios que da la paz, levantó de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, a nuestro Señor Jesús, por la sangre del pacto eterno. Que él los capacite en todo lo bueno para hacer su voluntad. Y por medio de Jesucristo, Dios cumpla en nosotros lo que le agrada. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”* (Hebreos 13:20-21).



## Tiempo de preparación espiritual para Semana Santa

5 de marzo al 19 de abril



**Lunes**

Crea un recordatorio visual de la bondad de Dios para contigo.



**Martes**

Practica la gratitud en comunidad.



**Miércoles**

Escribe un diario de gratitud.



**Jueves**

Reflexión al final del día.



**Viernes**

Gratitud por los demás.



**Sábado**

Gratitud por la cruz.



**Domingo**

Reflexión y Adoración continua en casa



Escanea para más.

[www.salvacionistas.org/v-ida-espiritual/](http://www.salvacionistas.org/v-ida-espiritual/)

# Gratitud.

# Sacrificio que nos Abrió el Camino

*La cruz no fue el final,  
fue la victoria.*



Coronel Alex Nesterenko  
Líder Territorial

La humanidad habla de Dios, pero a la vez lo niega. Quiere comprender el universo, pero descarta al Dios Creador. Busca respuestas en la ciencia, pero no puede probar su origen porque solo son teorías. Mientras tanto, la Biblia no deja lugar a dudas:

**"En el principio creó Dios los cielos y la tierra." (Génesis 1:1)**

Pero la historia no termina ahí. Dios no solo nos creó, sino que también nos rescató.

El hombre se alejó, pecó y se perdió en su propio razonamiento. Prefirió vivir sin Dios, pero Dios nunca dejó de buscar al hombre. La humanidad intentó explicar su existencia sin Él, pero se encontró vacía. Por eso, Dios mismo descendió al mundo. Cristo vino no solo a enseñarnos, sino a entregarse en sacrificio por nosotros.

El pecado nos separó de Dios, y la justicia exigía un pago. Pero en lugar de condenarnos, Jesús tomó nuestro lugar.

**"Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros." (Romanos 5:8)**

Él fue humillado, golpeado y crucificado. No por su culpa, sino por la nuestra. Jesucristo se dejó clavar en una cruz para darnos vida.

Y cuando todo parecía perdido, cuando la muerte parecía haber ganado, Jesús resucitó. La cruz no fue el final, fue la victoria. El sacrificio abrió el camino a la vida eterna.

Hoy, la decisión es nuestra.

Cristo lo dio todo. ¿Responderás a Su amor o seguirás ignorando el sacrificio que te abrió el cielo?

# PASCUA DE RESURRECCIÓN, CELEBRACIÓN DE VIDA Y NO UNA TRADICIÓN



Capitana Leta Marín  
Chile

Aquí en el sur del mundo, estamos en la temporada en que está creciendo la oscuridad. En el verano, despertamos con sol y nos acostamos con sol, pero, ahora, cada día el sol sale más tarde y se acuesta más temprano.

Aunque sabemos que esto del sol es temporario, pareciera que otro tipo de oscuridad está cayendo en todo el mundo. Las noticias están llenas de guerras y violencia. Personas conocidas sufren accidentes y enfermedad. Cada uno de nosotros también tenemos nuestras propias luchas.

Es en esta temporada del año, y en esta época del mundo, que estamos celebrando la Pascua. ¿Y por qué? ¿Y para qué? ¿No se trata la Pascua de algo que pasó unos dos mil años atrás, que ya no nos afecta en nada?

Cada año en estas fechas, me acuerdo del poema “Jesús de las Cicatrices,” por Edward Shillito. Este pastor inglés escribió este poema como respuesta a los horrores de la primera guerra mundial, la guerra más sangrienta de la historia hasta ese punto. Muchos perdieron sus vidas, familias fueron destruidas, y jóvenes quedaron con cicatrices físicas y

psicológicas que parecían no tener solución.

Así que Edward Shillito escribió, “Si nunca te hemos buscado, te buscamos ahora.”<sup>1</sup> Quizás eso puede ser el caso para algunos de nosotros también. Es cuando estamos en dificultad y oscuridad que realmente sentimos la necesidad de un Salvador.

Pero muchas veces nos preguntamos cómo Dios realmente nos puede contestar, cómo Dios realmente puede entender nuestra situación. Tenemos la respuesta en las palabras de este poema: “a nuestras heridas sólo las heridas de Dios pueden hablarles.”

Los cristianos no creemos en un Dios lejano que no nos conoce. Creemos en un Dios que se hizo hombre, sufrió, y murió por nosotros. Creemos en un Dios que nos entiende (Hebreos 4:15-16). Es esto que nos trae sanación. Es esto que trae luz a nuestra oscuridad.

A pesar de lo que hizo Cristo en la cruz, todavía vivimos en un mundo roto y oscuro. Pero la Pascua nos da un destello de la luz que viene en el futuro, cuando Dios nos entregará un nuevo cielo y una nueva tierra (2 Pedro 3:13).

Porque Cristo no se quedó muerto. La maldad intentó vencerle y lo mató en la cruz, pero esto no era el fin. Cristo resucitó.

*Los cristianos no creemos en un Dios lejano que no nos conoce. Creemos en un Dios que se hizo hombre, sufrió, y murió por nosotros.*

Y porque él resucitó, también nos da a todos la oportunidad de vivir una nueva vida con él – una vida que durará para siempre. Esa es una vida abundante (Juan 10:10). Esa es una vida con esperanza y un futuro (Jeremías 29:11).

Como dice un himno de la iglesia,  
*Porque él vive triunfaré mañana.*  
*Porque él vive ya no hay temor.*

La Pascua nos acuerda de esta verdad: la muerte no es el fin. La oscuridad no gana. No tenemos nada que temer.

<sup>1</sup> Frases del libro “Jesús de las cicatrices”, de Edward Shillito. Traducción al español por Sugel Michelén (<https://www.coalicionporelevangelio.org/entradas/sugel-michelen/jesus-de-las-cicatrices-3/>)

# ¿CÓMO LA RESURRECCIÓN NOS LIBERA DEL MIEDO A LA MUERTE?



Soldada Nathaly Corella  
Ecuador

Para los cristianos, la resurrección de Jesús no es solo un evento histórico, sino un acto que tiene profundas implicaciones para toda la humanidad. Cuando Jesús resucitó, venció a la muerte, demostrando que esta no tiene la última palabra sobre nosotros. Según la enseñanza cristiana, la muerte no es el fin, sino solo un paso hacia algo mucho más grande que es la vida eterna.

La resurrección de Jesús promete que, a través de la fe en Él, las personas pueden participar de esa misma victoria sobre la muerte. En lugar de ver la muerte como algo

trágico que separa y destruye, la resurrección invita a verla como una transición hacia una vida nueva.

Podemos verlo en los siguientes pasajes bíblicos:

*“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.” (Juan 11:25-26)*

Este versículo muestra a Jesús como una fuente de vida eterna, ofreciendo esperanza y vida más allá de la muerte.

*“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor,*

*ni dolor; porque las primeras cosas han pasado.” (Apocalipsis 21:4)*

Este versículo refleja el futuro glorioso y sin muerte para aquellos que creen en Cristo Jesús.



**¿Cómo podemos tener la vida eterna?**

1. Creer en Jesús como el Hijo de Dios y Salvador

*Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí (Juan 14:6).*

2. Aceptar a Jesús como nuestro Salvador personal

*De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida (Juan 5:24).*

3. Mantenerse en Cristo hasta el final

*El que perseverare hasta el fin, ese será salvo (Mateo 24:13).*

**¿Estás dispuesto a tener la vida eterna?**

Si lo estás, te invito a leer Romanos 10:9-10 que dice:

*“Que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.*

Mi amado hermano, este pasaje bíblico nos enseña que la fe en Jesús en tu corazón te lleva a la Salvación, y confesarlo con tu boca te asegura que tienes esa salvación, el cual es un acto de amor de Jesús y de compromiso nuestro. Y esa misma declaración te lleva a disfrutar de la esperanza de vida eterna.

Dios te bendiga.

# POR QUÉ ES IMPORTANTE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS



Omar Ángel Agüero  
Mayor

El tema de la vida después de la muerte ha sido un sentir que desde tiempos remotos el hombre se ha preguntado y tratado de responder, tanto que a los faraones, y seguro que a otros grandes reyes y gobernadores, los sepultaban en sarcófagos en los que ponían la mayor cantidad de oro y de sus joyas, para que en la otra vida pudiera disfrutarlos; aun esas riquezas están enterradas junto al polvo de sus restos.

Sin embargo, la resurrección de cristo fue fundamental para probar la validez de la fe cristiana, a saber:

- Prueba la divinidad de Jesús (Romanos 1:4)
- Prueba Su victoria sobre la muerte (1 Corintios 15:55-57)
- Es la esperanza máxima de un cristiano (1 Corintios 15:20-20)

Y hablando de esta maravillosa esperanza nos encontramos con varias recompensas y bendiciones que obtendremos en los cielos si somos fieles hasta el fin.

1. **VIDA ETERNA** (Juan 3:16) El versículo más conocido de la Biblia es una maravillosa promesa para los que creen en Jesús, los

fieles vivirán para siempre con Cristo en su reino.

**2. TRANSFORMACIÓN Y UN CUERPO GLORIFICADO**

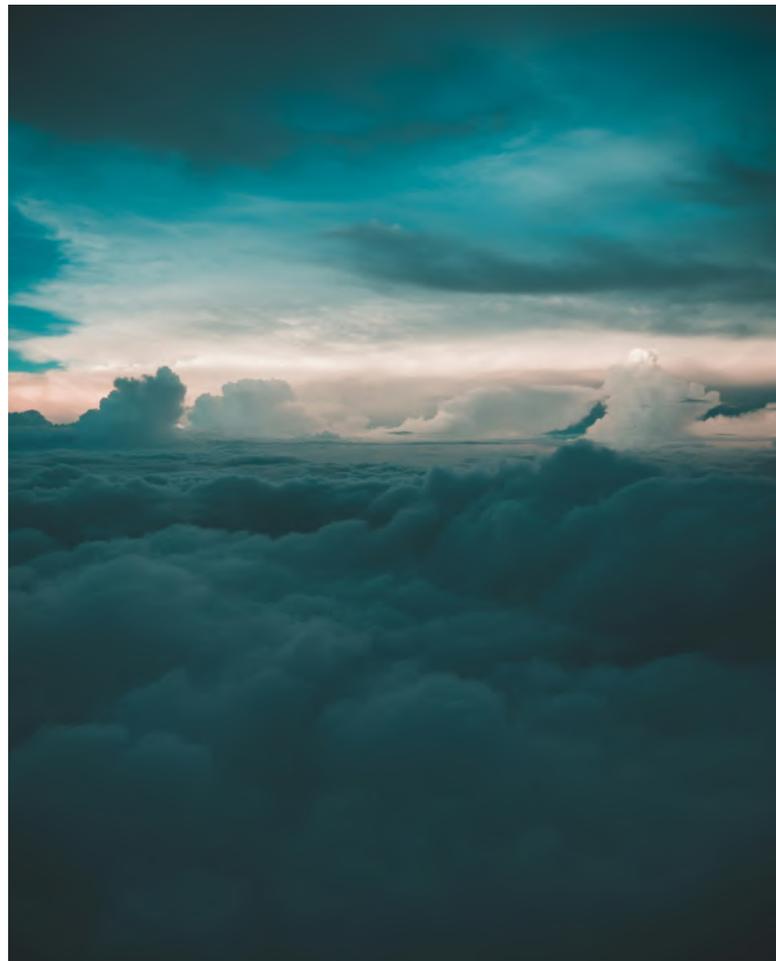
(1 Corintios 15:42-44) Según Su Palabra nuestros cuerpos serán transformados en un cuerpo incorruptible, glorificado, esto quiere decir semejante al cuerpo de Cristo resucitado según Filipenses 3:20-21.

**3. ENTRADA AL REINO DE DIOS, LA NUEVA JERUSALEN.** (Mateo 25:34). Herederos del Reino de Dios y derecho a ingresar libremente a las moradas preparadas por el mismo Jesús, promesa que nos hizo en San Juan 14:2,3. Créame que esas moradas ya están listas para ser habitadas por los hijos de Dios que son fieles hasta el final de sus vidas.

**4. UNA CORONA DE JUSTICIA** (2 Timoteo 4:8). La Biblia menciona varios tipos de coronas que Dios entregará a sus fieles, corona de vida, corona de justicia, corona de gloria, corona incorruptible, una de ellas puede ser tuya si solamente, y pesar de las pruebas y dificultades, perseveras en la fe y sirves con

todo tu corazón a aquel que dio su vida por ti en la cruz del madero y resucitó, para que como el resucitó, nosotros también resucitemos (2 Corintios 4: 14).

¿Cómo te verías con una de estas coronas en tu cabeza en la presencia de Dios y su hijo en todo su esplendor?, y no solo esa corona te espera en la resurrección, te esperan más recompensas maravillosas



**5. VESTIDURAS BLANCAS.** (Apocalipsis 3:5) Al que venciere será vestido de vestiduras blancas.

6. **UN NOMBRE NUEVO.**  
(Apocalipsis 2:17) Le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo. Dios tiene preparado un nombre nuevo para ti, si quieres llegar a saber cuál es ese nombre, entonces entrega tu vida a Jesús y sírvele con todas tus fuerzas hasta el final.

*Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.*

*2 Timoteo 4:8*

7. **CENA DE LAS BODAS DEL CORDERO** (Apocalipsis 19:9). Además de todo podrías ser un participante de la Gran Cena de las bodas del Cordero que se llevará a cabo en los cielos del Eterno. Tú y yo estamos invitados, solamente, y valga la reiteración, debemos ser fieles y amar a Dios con nuestra vida, negándonos a nosotros mismos y poniendo en primer lugar a Jesús.

La Biblia declara, si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe, pero como El resucitó, nosotros resucitaremos y recibiremos todas estas recompensas añadidas.

No olvides meditar y saber que si quieres ser participe de todo esto que Dios promete, solo debes abrir tu corazón y aceptar a Jesús como tu único salvador personal, reconociendo que eres pecador y necesitas que la muerte de Jesús y su sangre derramada en la cruz del calvario perdone los errores cometidos y puedan ser limpiados por El.

**DIOS TE BENDIGA.**

# ¿QUÉ SIGNIFICA NACER DE NUEVO EN CRISTO?



Juan José Ayala  
Capitan

El concepto de "nacer de nuevo" es fundamental en la vida de un cristiano, y tiene su origen en las palabras que Jesús le dijo a Nicodemo: *"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios"* (Juan 3:3). Este nuevo nacimiento, no se refiere a un nacimiento físico, sino a un nacimiento espiritual.

El nuevo nacimiento es la obra del Espíritu Santo en el corazón del creyente cuando este reconoce su pecado, se arrepiente y acepta a Cristo como su Señor y Salvador; por lo tanto, el nuevo nacimiento hace referencia a la salvación del alma del creyente.

Pero ¿Por qué una persona necesita nacer de nuevo? Porque los pecadores están espiritualmente "muertos", separados de Dios" (Efesios 2:1; Romanos 3:23) y, al nacer de nuevo Dios los adopta como a sus hijos (Romanos 8:15; Juan 1:12).

La doctrina número 7 del Ejército de Salvación hace mención sobre los requisitos esenciales para estar seguros de haber nacido de nuevo en Cristo: *"Creemos que el arrepentimiento para con Dios, la fe en nuestro Señor Jesucristo y la regeneración por el Espíritu Santo, son necesarios para la salvación"*.

El arrepentimiento tiene que ver con el reconocimiento de nuestros pecados, los cuales nos alejan de Dios (Isaías 59:2).

La fe en que Jesús nació, creció y pagó el castigo de nuestros pecados al morir en la cruz y, que al tercer día resucitó para darnos una vida nueva (Juan 1:12-13).

El nuevo nacimiento es del Espíritu Santo (Juan 3:6), por medio del cual ocurre un cambio radical en la vida del creyente. La regeneración es el cambio instantáneo de la muerte espiritual a la vida espiritual, es el comienzo de una vida nueva (Tito 3:5).

El nuevo nacimiento es de Dios (Efesios 2:8-9), pero cada uno de nosotros debemos estar seguros de haber nacido de nuevo, porque muchos podemos estar en la iglesia sin haber experimentado este nuevo nacimiento, el cual es imprescindible para entrar al reino de Dios.

Cuando nacemos de nuevo, nuestra vida tendrá un cambio, y ya no viviremos conforme a los deseos de la carne, sino conforme al Espíritu (Gálatas 5:16-23).

¿Qué hay de ti? ¿Has nacido de nuevo? ¿Tienes la seguridad de haber nacido de nuevo y que eres un hijo de Dios?

Sino naciste de nuevo, hoy tienes la oportunidad de arrepentirte de tus pecados, creer en la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo, y dejar que el Espíritu Santo te regenere. Si naces de nuevo podrás gozar en esta vida de un corazón limpio y, cuando mueras podrás gozar de una vida eterna en el Reino de Dios.

*Creemos que el  
arrepentimiento  
para con Dios,  
la fe en nuestro  
Señor Jesucristo  
y la regeneración  
por el Espíritu  
Santo, son  
necesarios para  
la salvación.*

# CONCIENCIACIÓN SOBRE EL MALTRATO INFANTIL



Melissa Goodman  
Especialista en protección Infantil Internacional, CGI

El maltrato infantil es un problema grave que afecta a millones de niños en todo el mundo. Incluye abuso físico, emocional y sexual, así como el abandono. El impacto del maltrato infantil es profundo, con efectos tanto inmediatos como a largo plazo en las víctimas y la sociedad.

## Estadísticas Globales y Regionales

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente 1.000 millones de niños de 2 a 17 años han experimentado algún tipo de violencia o negligencia en el último año. En Bolivia, el 80% de los niños enfrentan violencia física, sexual o psicológica.

En Perú, más de 21.000 menores han sido víctimas de violación en los últimos cuatro años, con 15 a 16 menores abusados diariamente. En Chile, los niños enfrentan problemas como el trabajo infantil, la trata y la pobreza. En Ecuador, la tasa de homicidios entre niños y adolescentes ha aumentado un 640% en los últimos cuatro años.

Estos números muestran lo extendido que está el maltrato infantil y la necesidad de una prevención e intervención efectivas.

### Consecuencias a Corto Plazo

Los efectos a corto plazo del maltrato infantil pueden ser graves. Los niños maltratados pueden sufrir de depresión, ansiedad y baja autoestima. También pueden mostrar comportamientos regresivos, como mojar la cama o chuparse el dedo, y tener dificultades para establecer relaciones sanas. También son frecuentes las lesiones físicas, como moretones, fracturas y quemaduras.

### Consecuencias a Largo Plazo

Las consecuencias a largo plazo del maltrato infantil también son preocupantes. Los sobrevivientes de maltrato infantil tienen más probabilidades de desarrollar problemas de salud crónicos, como enfermedades cardíacas, diabetes y cáncer. También pueden enfrentar problemas de salud mental, incluyendo trastorno de estrés postraumático (TEPT), depresión y abuso de sustancias. Además, el trauma del maltrato infantil puede conducir a dificultades en la educación y el empleo, perpetuando ciclos de pobreza y violencia.

### Importancia de la Prevención, Denuncia y Protección Infantil

Prevenir el maltrato infantil requiere el trabajo conjunto de todos. Crear entornos seguros, estables y afectuosos para los niños es esencial. Esto incluye educar a los padres y cuidadores sobre técnicas de crianza positiva y proporcionar apoyo a las familias necesitadas.



Denunciar los casos sospechosos de maltrato infantil es crucial para una intervención temprana. Los miembros de la comunidad, educadores y profesionales de la salud deben estar atentos y denunciar cualquier signo de abuso a las autoridades. Una intervención oportuna puede prevenir males mayores y proporcionar a las víctimas el apoyo que necesitan para sanar.

*Prevenir  
el maltrato infantil  
requiere el trabajo  
conjunto de todos.  
Crear entornos  
seguros, estables y  
afectuosos para los  
niños es esencial. .*

La protección infantil es una responsabilidad compartida. Los gobiernos deben hacer cumplir las leyes que protegen a los niños de los

malos tratos y el abandono. Las organizaciones comunitarias pueden ofrecer recursos y apoyo a las familias, ayudando a reducir el riesgo de abuso. Las escuelas y los proveedores de atención de salud pueden desempeñar un papel vital en la identificación y el apoyo a los niños en situación de riesgo.

### Conclusión

El maltrato infantil es una crisis global y regional que necesita atención inmediata. Al aumentar la concienciación, proporcionar educación y fomentar una cultura de prevención y denuncia, podemos proteger a nuestros niños y garantizar su bienestar. Es nuestra responsabilidad colectiva crear un entorno seguro y propicio para cada niño, que les permita prosperar y alcanzar su máximo potencial.

Ante tales desafíos, la esperanza de la salvación ofrece un faro de luz. Nos recuerda que la sanación y la restauración son posibles, y que cada niño es precioso y merecedor de amor y protección. Trabajemos juntos para hacer realidad esta esperanza, asegurando un futuro más luminoso para todos los niños.